

2018

LA HUMILDAD

1 CORINTIOS 13:4C. "El amor no es jactancioso, no se envanece".

En esta última lección del mes de Julio, podríamos seguir estudiando sin parar sobre los sinónimos que faltan de la soberbia y podríamos hasta escribir libros sobre la vanidad, la arrogancia, la presunción, la prepotencia, etc, etcétera. Pero creo que es más conveniente tratar un capítulo completo al antídoto del veneno contra la Jactancia, la Soberbia y el Orgullo y éste es: LA HUMILDAD.

ETIMOLOGÍA DE HUMILDAD.

La palabra humildad viene del latín "humilitas" que significa "humilde". Es la persona susceptible de recibir la acción del verbo "humiliare" y este significa: "Postrar a uno por tierra, hacer que se postre en el suelo ante otro en reconocimiento de su bajeza y la total superioridad o dominio del otro sobre él.

Esta palabra viene de la raíz humus que significa "el suelo, la tierra del suelo" "pegado a la tierra". Coloquialmente significa: "estar a la altura del betún"

La palabra humildad esta relacionada con la aceptación de nuestras propias limitaciones, bajeza, sumisión y rendimiento. Cualidades muy humanas (de la tierra) si son comparadas con los dioses que estaban en el cielo.

"Humus" también significa "Fértil". Geológicamente el humus es la capa mas fértil de la tierra. Es aquello que se desprende de la naturaleza y que a su vez la fertiliza y la hace crecer. La humildad sería pues "lo esencial".

JESUS NUESTRO MODELO DE HUMILDAD.

Creo que todos nosotros, como cristianos, deseamos llegar a parecernos a Jesús y sobretodo, imitar su humildad. Para eso, debemos despojarnos de todo

orgullo, soberbia y jactancia, Él nos dio el ejemplo, se convirtió en nuestro modelo para que seamos humildes, como Él lo fue aquí en la tierra.

En el mundo antiguo de los griegos y los romanos, la humildad se consideraba un rasgo negativo. Denotaba una actitud servil de parte de un individuo considerado de clase inferior. Se la asociaba con una actitud amilanada, de auto menosprecio o degradación. La cultura del honor y la vergüenza que imperaba por entonces exaltaba el orgullo, mientras que la humildad era vista como indeseable. No obstante, Jesús redefinió la humildad. Él, que era el Hijo de Dios, se humilló a Sí mismo asumiendo forma humana.

Con ello enseñó que sí Él mismo, pese a lo enaltecido que era, exhibió humildad, los creyentes también debíamos imitar esa disposición.

**JESÚS NO SOLO
PREDICÓ SINO**

TAMBIÉN PRACTICÓ LA HUMILDAD:

¿Cuál es mayor, el que se sienta a la mesa o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Pero Yo estoy entre vosotros como el que sirve. Lucas 22:27.

El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. Mateo 23:12.

Lleven Mi yugo sobre ustedes, y aprendan de Mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallarán descanso para su alma. Mateo 11:29.

La humildad fue la principal característica que marcó la vida de Jesús; de ahí que si nuestro objetivo es parecernos más a Él, la humildad debiera ser algo normal y parecido a Cristo en nuestra persona.

Si tenemos humildad admitiremos que somos pecadores igual que todo el mundo y por ende no nos creeremos más dignos de amor ni menos responsables de demostrar amor por los demás. La humildad nos

libra de preocuparnos por el prestigio o categoría, rasgos físicos o atractivo, éxito o fracaso y muchas otras ansiedades que acarrearán el orgullo y el afán por estar a la altura de los demás.

Los cristianos tenemos conciencia del valor de la humildad, ya que esta aparece muchas veces a través de las Escrituras.

- Se nos llama a vivir con humildad y mansedumbre; Efesios 4:2.
- A considerar al otro como más importante que nosotros mismos; Filipenses 2:3 (NBLH).
- Vivir siempre con humildad; Colosenses 3:12 (PDT).
- Revestirnos de humildad; 1 Pedro 5:5 (NVI).
- Humillarnos bajo la poderosa mano de Dios; 1 Pedro 5:6 (NVI).
- Andar humildemente con nuestro Dios; Miqueas 6:8 (LBLA).
- No ser arrogantes, sino hacernos solidarios con los humildes; Romanos 12:16 (NVI).

- Recibir con humildad la palabra de Dios; Santiago 1:21 (NVI).
- Ocupar el lugar más humilde al final de la mesa; Lucas 14:10 (NTV).
- Buscar la humildad, Sofonías 2:3 (NVI).
- Y ser de espíritu humilde. 1 Pedro 3:8 (LBLA).

DIOS HABLA BIEN DE LA HUMILDAD.

- La honra precede la humildad. Proverbios 15:33; 18:12.
- Los humildes heredarán la tierra Salmo 37:11 (RVC).
- Bienaventurados los mansos, porque recibirán la tierra por heredad Mateo 5:5.
- El de espíritu humilde obtendrá honores Proverbios 29:23 (LBLA).
- Aunque el Señor es sublime, mira al humilde Salmo 138:6 (RVA-2015).
- Yo habito con el quebrantado y

- humilde de espíritu Isaías 57:15.
- Yo miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu Isaías 66:2.
 - Dios salvará al de mirada humilde; Job 22:29.
 - Dios da gracia a los humildes Santiago 4:6; 1 Pedro 5:5.
 - Y enseña a los humildes su camino. Salmo 25:9 (LBLA).

SEAMOS HUMILDES COMO JESUS.

Si bien nosotros no estamos en el mismo plano que Jesús, podemos aplicar el principio de humildad que vemos en Su ejemplo. Durante Su ministerio, Jesús hizo muchas obras portentosas. Sanó a los enfermos, expulsó demonios, dio de comer a 5.000 personas multiplicando cinco barras de pan y dos pescados y caminó sobre las aguas. Le dijo al

procurador romano Poncio Pilato que podía pedir a Su Padre que le enviara doce legiones de ángeles para protegerlo: tales eran Su habilidad, poder y jerarquía.

No obstante, se humilló a sí mismo, vivió Sus días con sumisión a Su Padre y eludió la gloria que muchos quisieron adjudicarle. Por su actuar, a la postre fue exaltado por encima de todos.

Si deseamos imitarlo más nos esmeraremos por revestirnos de humildad, y si lo hacemos, resultaremos bendecidos por el Señor.

Revístanse todos de humildad en su trato mutuo, porque "Dios se opone a los orgullosos, pero da gracia a los humildes". Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él los exalte a su debido tiempo 1 Ped. 5:5,6 (NVI).